

## I. EXPOSICIÓN A LOS DESASTRES

Asia es la región del mundo más expuesta a los desastres. Con frecuencia está expuesta a todo tipo de desastres naturales (ciclones tropicales y oleajes de tormenta, inundaciones, seísmos, tsunamis, deslizamiento de tierra, erupciones volcánicas y sequías) y a los grandes flujos de refugiados. Con el extraordinario ritmo de industrialización y los efectos de las actividades humanas en el medio ambiente, el continente se enfrenta actualmente al deterioro ambiental y a un mayor riesgo de desastre tecnológico.

## II. RITMO DE DESARROLLO Y DE INDUSTRIALIZACIÓN

A continuación figuran las tasas de crecimiento del PIB de algunos países de la región correspondientes a los años 1987 a 1991:

	<u>% anual</u>
Hong Kong	6,0
India	5,1
Indonesia	6,3
Corea	9,3
Malasia	8,3
Pakistán	6,2
Filipinas	3,7
Rep.Popular China	7,6
Singapur	8,9
Sri Lanka	3,8
Taiwán	7,9
Tailandia	10,5

Se calcula que hacia el año 2000, Asia se situará a la par de los países de Europa Occidental y América del Norte en cuanto a PIB y a porcentaje de producción económica mundial.

## III. EFECTOS DEL DESARROLLO EN EL MEDIO AMBIENTE

En los últimos veinte años el desarrollo, la industrialización y el desarrollo urbano han alcanzado un ritmo inaudito en Tailandia. Hoy hay proyectos de desarrollo industrial en casi todas las provincias. Bangkok es hoy una megalópolis incipiente. Lamentablemente, el precio que se paga en esta aceleración del crecimiento significa que se han antepuesto los beneficios a la seguridad o al medio ambiente, con los consiguientes efectos:

- aumento de la contaminación del aire y el agua;
- deforestación;
- erosión del suelo;
- emisión ilegal de títulos de propiedad territorial;
- fábricas legales o ilegales que violan las leyes de protección del medio ambiente;
- problemas ambientales en relación con la minería;
- cambios meteorológicos y climáticos debidos a la deforestación y a la destrucción de las cuencas hidrográficas.

También se ha modificado considerablemente la configuración de los desastres, pasando de ser incidentes a los que se puede hacer frente a graves incidentes de sequía, ciclón e inundación con incidentes asociados como el deslizamiento de terrenos o como la reciente serie de desastres tecnológicos, fallos estructurales y accidentes de transporte. Hoy es mayor el grado de vulnerabilidad y, como suele suceder, los más pobres de los pobres son los que sufren más las consecuencias.

#### IV. PROBLEMAS

Con el paso de los años, nuestro sistema de gestión de desastres se ha desarrollado para poder intervenir en los últimos incidentes y satisfacer los requisitos de un país de desarrollo e industrialización acelerados. Desafortunadamente, con frecuencia la expansión ha sido sinónimo de creación de un nuevo organismo sin aprovechar la oportunidad para racionalizar las funciones de los organismos ya existentes. Por consiguiente, la organización se ha vuelto demasiado complicada e incontrolable. Un reciente estudio realizado por el PNUMA a instancias del Gobierno sobre nuestra organización a nivel nacional en casos de desastre, identificó no menos de 34 leyes, 9 ministerios, 20 departamentos y 10 comités que tenían responsabilidad *directa* en algún aspecto de la gestión de desastres, y esto es sólo la punta del iceberg.

Los crecientes requisitos de planificación contra los desastres derivados de incidentes tecnológicos complican todavía más la tarea. En un país de industrialización acelerada como Tailandia, no podemos considerar los riesgos de desastre "natural" y "tecnológico" por separado. No sólo debemos evaluar los riesgos individualmente; también debemos permanecer en alerta sobre la posibilidad de que un desastre natural se repercuta en un complejo industrial. Tener organizaciones y planes de contingencia diferentes para cada riesgo posible es una iniciativa poco práctica. Lo que necesitamos es un plan global que abarque un conjunto de subplanes.

A continuación figura una lista de los problemas que enfrenta nuestro país en la actualidad:

- legislación y códigos anticuados;
- incapacidad de poner en vigor los reglamentos y códigos;
- una estructura de organización nacional demasiado compleja y, además, orientada principalmente a las actividades de socorro;
- deficiente coordinación entre departamentos;
- intereses y poder muy arraigados;
- superposición de responsabilidades;
- personal insuficiente y con poca formación;
- deficiente utilización de recursos limitados;
- falta de comprensión generalizada sobre la importancia de una gestión eficaz de los desastres.

#### V. MIRANDO AL FUTURO

El séptimo plan quinquenal de Tailandia, actualmente en vigor, afirma que, la protección ambiental del agua y el control de los residuos sólidos y de las sustancias tóxicas y peligrosas es una condición indispensable para lograr un desarrollo sostenible.

Considerando las consecuencias para el futuro, un reciente estudio del PNUD formuló una amplia gama de recomendaciones a mi Gobierno, a saber: evaluación de riesgos; peligros tecnológicos; legislación; estructuras organizativas; planificación; operaciones de socorro; papel de los servicios de emergencia y del ejército; construcción de edificios; desarrollo de una cultura de la seguridad; desarrollo de los recursos humanos y cooperación internacional. Estas recomendaciones están siendo sometidas a estudio. Del informe se deducen dos objetivos cruciales: la racionalización de la organización de la gestión de desastres y el desarrollo de una cultura de la seguridad. Además, el informe reitera los cinco requisitos previos establecidos por el "Asian Development Bank" en su libro *"Disaster Mitigation in Asia and the Pacific"*: toma de conciencia, voluntad política, apoyo financiero, desarrollo de recursos financieros y creación de instituciones. También hemos tomado nota de las recomendaciones de promover una planificación de asentamientos humanos y gestión de las zonas expuestas a los desastres adoptadas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992. Nuestro octavo plan quinquenal se centrará también en la gestión de desastres.

Si queremos introducir mejoras en Tailandia, esas mejoras deben tener en cuenta nuestra cultura. Se dice que Tailandia no es una sociedad de derecho sino una sociedad de relaciones y patronazgo. Así pues, debemos desarrollar una cultura que promueva una mayor responsabilidad social y autodisciplina. Hay que establecer un sistema de sanciones sociales y de incentivos. Una cultura donde impere la ley tendrá más éxito que un sistema de coacción basado en recursos inadecuados. Hay que convencer a los inversores de la necesidad de incluir las medidas de mitigación de desastres en los costos de inversión. En este proceso, el sector privado contribuye a dar ejemplo.

Se ha formulado un proyecto de plan de acción en caso de desastre destinado al mayor complejo industrial de Tailandia en Rayong, y la Junta Nacional de Desarrollo Económico y Social (NESDB) publicará dentro de poco un boletín<sup>1</sup> sobre el tema: *Desastres y Desarrollo Nacional* como ejercicio para la toma de conciencia en las instancias superiores.

Lo que Tailandia necesita es un enfoque de la gestión de desastres más integrado y multisectorial, que forme parte de un marco de políticas y programas de conservación ambiental y desarrollo económico.

\*\*\*\*\*

---

<sup>1</sup> Los boletines de la NESBD son documentos oficiales del Gobierno con objeto de difundir información sobre el desarrollo socioeconómico y proponer nuevas ideas y tendencias sobre el desarrollo socioeconómico.